



SISTEMA
GANADERO
EXTENSIVO

Si el objetivo de producción del predio es realizar un primer servicio a los dos años, el otoño pasa a ser una etapa clave en el manejo de las vaquillonas de sobreaño. Este es el momento de realizar una clasificación por peso y desarrollo para preparar los animales para que lleguen con peso adecuado y similar al primer servicio de primavera.

En general, se podría decir que vaquillonas con buen peso en otoño pueden ser manejadas sobre campo natural, cuidando que la posible pérdida de peso durante el invierno no sea acentuada e intentando que realicen una buena ganancia pre-entore en la primavera. Sin embargo, aquellos animales con pesos más bajos en el otoño deben tener un manejo preferencial, ya que deben ganar peso durante el invierno y aprovechar el empuje forrajero de primavera para aumentar el ritmo de ganancia.

En síntesis, el manejo diferencial en el segundo invierno, dependiendo del peso en el otoño, deberá ser respetado para lograr animales homogéneos y que estén ciclando normalmente a la hora del primer servicio, capaces de aprovechar el incremento en cantidad y calidad de la pastura natural en la primavera.

Por último, hay que recordar que si bien el peso por sí mismo es uno de los indicadores del potencial desempeño animal, no es el único. El peso al que una vaquillona alcanza el celo en el servicio de primavera dependerá además de la raza, del tamaño adulto dentro de una misma raza y de la distribución estacional de las ganancias de peso (cómo y cuándo ganó los kilos esa vaquillona).